

Las Juventudes Socialistas y la bandera republicana

EN la presidencia del Congreso de las Juventudes Socialistas, que se iba a celebrar en el Palacio de Exposiciones y Congresos, figuraba una bandera republicana. El ministro del Interior ordenó que fuese retirada o el Congreso sería clausurado. Los organizadores del Congreso se negaron y, en consecuencia, éste no se ha podido celebrar en dicho local.

Lo de menos es la motivación concreta de la prohibición: si se trataba o no de local público. Lo que nos importa es preguntar si es serio poner la cuestión de la forma de Gobierno por delante de todas, como han hecho los jóvenes socialistas. ¿Consideran éstos que no puede realizarse su programa con la Monarquía actual? Pues si no hubiese sido por ella, ¿dónde estarían los socialistas? ¿Y no hay socialismo, y socialismo en el Gobierno, en los otros países europeos que tienen Monarquía? Pues en tal caso, ¿es tan apremiante levantar bandera republicana cuando lo que hace falta es consolidar entre todos esta recién nacida y aún tierna democracia?

NO fue el socialismo español en sus orígenes republicano ni monárquico, pero aceptó la situación de hecho monárquica con que se encontraba, lo cual le valió durísimos ataques de los partidos republicanos. Sólo en 1899, el V Congreso del Partido y de la UGT levantó la prohibición de colaborar con los republicanos; hay que llegar a las elecciones de 1909 para ver a los socialistas del brazo de los republicanos, y únicamente en su programa de 1918 el socialismo rompió abiertamente con la Monarquía, proclamando que coadyuvaría con todas sus fuerzas a su derrumbamiento; su intervención en la huelga revolucionaria del año anterior fue bajo la bandera de Cortes Constituyentes. Y bastaron cinco años para que el socialismo rectificase, iniciando una fructífera colaboración con la dictadura de Primo de Rivera, que mantuvo casi hasta el final; y si la abandonó y se incorporó a la conspiración antimonárquica fue contra el parecer de don Julián Besteiro, es decir, de la máxima autoridad política y moral dentro del socialismo.

ES falso, pues, hablar de una tradición republicana que durante largos periodos en la vida del socialismo no ha existido o ha estado condicionada. Y es que, como señalaba el socialista Ramos Oliveira, esa opción política sólo sirvió para sustituir los problemas reales del siglo XX, que son los sociales, por los problemas políticos, que son los problemas accidentales propios del siglo XIX, y que a ningún socialismo, salvo el nuestro, le han preocupado nunca.

QUE el socialismo sea republicano con una Monarquía como la actual nos parece tan insensato como que hubiese sido monárquico en tiempos de la República. El socialismo debe ser..., sencillamente, socialismo. Y todo lo demás es primitivismo político. Que es lo que nos preocupa en el socialismo español: que, a pesar de la dura experiencia sufrida, no haya olvidado nada, nada haya aprendido.